

SUSCRICION

MADRID, un mes..... 1 peseta
 PROVINCIAS, cada trimestre..... 5 "
 FRANCIA Y ANTILLAS ESPAÑOLAS, cada trimestre..... 12 "
 Los demas países, trimestre..... 15 "
 Número suelto 5 céntimos.

El Liberal



ADMINISTRADOR

DON JOSÉ DE PALMA Y RICO.

Oficinas: Alameda, 2.
 Centro de suscripción: C. de S. Jerónimo, 7 y 4.
 Anuncios, comunicados y remitidos,
 a precios convencionales.

Número suelto 5 céntimos.

MADRID 6 DE DICIEMBRE DE 1878.

La comisión abolicionista.

El Senado ha oído ayer la lectura del dictamen que la comisión de su seno ha redactado, sobre el proyecto del gobierno para abolir la esclavitud. Las modificaciones que el pensamiento del gobierno ha sufrido son muchas, y la mayor parte notables. Se ha hecho algo, muy poco, en favor de los libertos, pero valiera negarles esas ventajas, si como parece sirven de excusa ó pretexto para hacer mas duro por otros conceptos el patronato á que se les somete.

Una ligera reseña de las modificaciones puestas por la comisión al primitivo proyecto, bastará para que nuestros lectores comprendan el espíritu de todo punto favorable al ánimo que las ha inspirado.

El texto del artículo primero, queda notablemente debilitado con la nueva redacción. Decía antes: «Desde el día de la promulgación de esta ley en la *Gaceta de la Habana*, cesará en la isla de Cuba el estado de esclavitud.» En el dictamen de la comisión, este artículo queda redactado de esta manera: «Cesa el estado de esclavitud en la isla de Cuba, con arreglo á las prescripciones de la presente ley.»

Debemos confesar que esta nueva redacción es lógica; por que si bien desaparecen las formas de la esclavitud actual, el dictamen constituye otro estado de esclavitud casi igual en el fondo aunque distinto en la forma.

El artículo segundo ha sido mejorado, pues que al especificar que la nueva ley no reconoce mas esclavos que los comprendidos en el censo de 1871, suple una omisión del proyecto, y declara *ipso facto* libres á todos aquellos fraudulentamente excluidos del censo mandado hacer por la ley Moret.

El artículo 6.º del proyecto reconocía á los libertos menores de 18 años, el derecho á percibir estipendio mensual de uno á dos pesos. La remuneración era justa y no comprometía gran cosa á los dueños, puesto que esto debía alcanzarse á los mayores de 12 años. La comisión del Senado priva de toda remuneración á los libertos de 18 á 20 años. ¡Sublime rasgo de justicia y de humanidad!

En cambio, la comisión se ha mostrado pródiga con los mayores de edad. El proyecto les asignaba la remuneración mensual de dos pesos en el primer año, dos y medio en el segundo y tres en los sucesivos: el proyecto reconoce el derecho á percibir tres pesos desde el primer año.

El gobierno había olvidado prevenir los casos de inutilidad permanente ó transitoria: la comisión suple el olvido, declarando que durante la inutilidad para el trabajo, aun cuando sea producida por el trabajo mismo, priva del derecho al estipendio.

El artículo 7.º establece los modos de extinguir el patronato. El gobierno quiere que al comenzar el quinto año se declarara completamente libre por sorteo, á la cuarta parte de los patrocinados: la comisión concede á los dueños el derecho de designar anualmente aquellos de sus patrocinados que han de emanciparse, dejando el sorteo solo para cuando los dueños renuncian á ese derecho.

Piadosamente pensando, es de creer que los dueños, no designarán á los libertos mas jóvenes, vigorosos y resistentes para el trabajo.

En el artículo 8.º, se ha suprimido un inciso que tal vez habrá parecido redundante, pero que á nuestro juicio, no holgaba; con él se hace imposible que todo esclavo omitido en el censo de 1871, y por lo tanto libre, sea sometido al duro patronato de la ley.

La comisión ha introducido en este artículo varios párrafos estableciendo reglas para la designación anual de los que han de obtener su libertad completa. La precaución nos parece acertada, pues no era prudente dejar ciertas bases para los reglamentos. Pero aquí también se ve la influencia del propietario en las modificaciones del proyecto, toda vez que se determina que cuando el dueño no tenga mas que un patrocinado, podrá retardar su emancipación hasta el octavo año, si dos, hasta el séptimo, si tres, hasta el sexto. ¿Por qué no imponer en esos casos la designación desde el quinto?

Al menos la comisión debía haber dicho, que cuando el dueño renuncie á la designación, el sorteo comenzará desde el quinto año, aun cuando en poder de aquel no exista mas que un patrocinado.

Del art. 10 se ha suprimido el castigo de servir forzosamente en el ejército, impuesto á los libertos que quebrantan las obligaciones del trabajo durante los cuatro años que después de su emancipación del poder del amo quedan bajo la tutela del Estado.

En el art. 11 se ha hecho una modificación cuyo sentido no se nos alcanza. Por el proyecto se reconocía á los esclavos coartados la integridad de sus derechos: por el dictamen solo se les conserva en cuanto sean compatibles con su nuevo estado. ¿Qué significa esto? ¿Es por ventura que á los libertos se les va á obligar á trabajar tambien los días festivos, que las leyes antiguas dejaban libres á los esclavos para trabajar sus conucos? La duda merece ser aclarada.

Una reforma ha hecho la comisión en el artículo 12, que tiene carácter retroactivo, en perjuicio de los esclavos emancipados por la ley Moret. Aparte de los nacidos con posterioridad al 17 de setiembre de 1868, aquella ley declaraba libres, completamente libres, á los mayores de 60 años, á los que hubieran servido bajo las banderas españolas y á los de propiedad del Estado. Pues bien; la comisión sujeta á la obligación de estar forzosamente contratados, á los libertos de las tres últimas categorías, que gozan hoy de la plenitud de sus derechos.

El artículo 18 del proyecto prohibía terminantemente á los patronos la aplicación de todo castigo corporal, autorizándoles solo para imponer multas de descuentos de los jornales, cu-

yo producto formaría un fondo para recompensar los merecimientos. La comisión repite el texto prohibitivo; pero en seguida dice que los patronos podrán usar las facultades coercitivas y disciplinarias que determina el reglamento respectivo. Sin pecar de maliciosos no debemos sospechar que por esa modificación se autoriza el castigo del ceño, de los trabajos extraordinarios y de algunas otras prácticas que juzgáramos abolidas por la ley de 1870?

También se ha reformado el art. 17 concediendo á los dueños de fincas el derecho de reclamar el auxilio de las autoridades gubernativas para restablecer la tranquilidad en los ingenios y reducir á los perturbadores. En ese caso, si los libertos desoyeran tres reclamaciones justificadas, podrán ser destinados á las obras públicas, y si reinciden, expatriados á las costas españolas de Africa.

Por último, el art. 18 del proyecto dispone que 30 días después de recibida en Cuba la ley, habrá de publicarse en la *Gaceta* de la Isla con el reglamento correspondiente; pero al gobierno no se imponía limitación alguna de tiempo para comunicar la ley á la Isla, lo cual deja casi en pie la dificultad que habia suscitado el artículo primero del proyecto.

Por estas ligeras observaciones, se vé, como al principio hemos dicho, que la comisión del Senado ha seguido las inspiraciones del Sr. Romero Robledo en la redacción del artículo primero, las del Sr. Ayala en el restablecimiento de los castigos corporales, las del señor conde de Casa-Moré en lo referente á robustecer la autoridad del propietario, y en fin, las del señor Cánovas para dar carácter mas restrictivo al conjunto del proyecto.

Y siguen el general Martínez Campos en la presidencia del Consejo de ministros y el señor Albacete en el ministerio de Ultramar.

El balance del Banco.

¡Ocioso parece decir á nuestros lectores que el balance del Banco de España que ha publicado la *Gaceta*, cerrado en 30 de noviembre, está confeccionado absolutamente del mismo modo que los anteriores, con la cartera de Madrid englobada en una sola partida, lo mismo que las de las sucursales, con su partida de diversos que ha tenido un aumento de 10 millones de pesetas, sin que se sepa qué elementos entran á componer esa diferencia y con los demás defectos que constantemente hay que señalar.

Desde luego el Banco continúa fuera de las condiciones de la ley en lo tocante á la uniformidad del billete, y el comercio y el público sin las ventajas del billete único pagadero indistintamente en Madrid ó en cualquiera de las sucursales, ventajas que es lo único que puede compensar los inconvenientes de un Banco único privilegiado.

La cartera de Madrid continúa el aumento iniciado en fin de agosto, después del minimum á que llegó en fin de julio. De 346 millones de pesetas á que ascendía en fin de febrero, fué bajando, perdiendo un milloncascos en marzo; 35 y 45 en abril; 29 y 23 en mayo; 48 en junio y 7 y 34 en julio, quedando reducida á 233 y 14. En agosto aumenta en 11 y 23 millones; en setiembre queda con una variación insignificante; en octubre aumenta de nuevo en 24 1/2 millones y en noviembre en otros 8 millones, llegando á 277.

Sobre qué clase de operaciones recayeron aquellas bajas que en cinco meses disminuyeron en 113 millones, esto es en una tercera parte la cartera de Madrid? ¿Sobre qué operaciones han recaído los aumentos que en cuatro meses la han hecho subir en 44 millones?

Imposible es saberlo por los balances, únicos documentos que el comercio y el público pueden consultar.

Y no se diga que la Memoria del Banco relativa al ejercicio corriente explicará en su día esas alteraciones. La Memoria no será publicada hasta marzo del año próximo y si bien dará cuenta de las operaciones realizadas durante el año 1878, ni seguirá paso á paso y mes por mes aquellas diferencias, ni tendrá ya mas que un interés retrospectivo bajo el punto de vista del objeto que los balances están llamados á llenar, esto es, conocer la situación presente del Banco, la situación del momento. Y no creemos que se pretenda que esto no interese á los acreedores por billetes, cuentas corrientes y depósitos en Madrid y en las sucursales.

Si en los balances del Banco de Francia, por ejemplo, se viera que en cuatro ó cinco meses la cartera habia disminuido en una cuarta ó en una quinta parte, causaría esto una verdadera alarma, si la baja recaía sobre la cartera comercial, como señal de una paralización inquietante y casi podría decirse repentina de todos los negocios, de todas las transacciones.

Aquí en cinco meses pierde la tercera parte la cartera del Banco, y luego vuelve á aumentar con bastante rapidez, y ni el comercio ni el público saben á que se deben esas bruscas y tan considerables oscilaciones, ni ha habido una nueva paralización de los negocios que haya aparecido y desaparecido con esa rapidez.

La consecuencia es que el Banco no refleja en sus operaciones ni el movimiento comercial, ni el movimiento bancario; que se halla alejado de él, y que se sirve de su privilegio, no en beneficio del comercio, sino para convertirse en una sucursal del Tesoro público.

Pero por esto mismo, el comercio y el público necesitan saber con frecuencia y con precisión la verdadera situación de ese establecimiento, porque en el comercio y en el público están los billetes en circulación, y los acreedores por cuentas corrientes y depósitos.

Cuando un Banco de emisión y descuento tiene constituida su cartera con valores á 90 días á lo mas, y no atestada de valores á larga fecha y vendederos de aquí á 4, ó á 8 años, la reserva metálica se va reconstituyendo fácilmente, por el juego equilibrado de la circulación fiduciaria y los vencimientos de los descuentos.

Por esto la ley obliga al Banco á tener constantemente en caja y en cartera, en metálico y valores, á noventa días una cantidad igual á la suma de billetes en circulación, cuentas corrientes y depósitos.

Y esta obligación que la ley le impone, es la que el Banco no cumple.

Aun sin tener en cuenta que el Banco continúa con los billetes domiciliados en las sucursales y Madrid, faltando tambien en esto á la ley, y reuniendo las dos carteras, que es lo mas favorable, resulta que los billetes, cuentas corrientes y depósitos de particulares, importan, segun el último balance..... pesetas 364 1/2 mills.

Las cantidades cobradas por cuenta del Tesoro para billetes hipotecarios, obligaciones Banco y Tesoro, obligaciones sobre aduanas y bonos del Tesoro, y que constituyen depósito..... 94

En junto..... pesetas 458 1/2 mills.
 En metálico en Madrid y sucursales..... pesetas 171 3/4 mills.

Valores á noventa días que debería tener el Banco.... pesetas 286 3/4 mills.

Ahora bien, la cartera de Madrid asciende á..... pesetas 277 mill.
 y la de las sucursales..... 68 1/2

pesetas 345 1/2
 Valores á 90 días como queda dicho..... 286 3/4

Quedarían valores á mas de 90 días..... pesetas 58 3/4 mill.

¿A quién se le va á hacer creer que el Banco no tiene sino 58 3/4 millones en valores á mas de 90 días; cuando de todos es conocido que solo las obligaciones Banco y Tesoro que tiene en cartera amortizables en varios años pasan del doble de esa cantidad?

Pues á pesar de la oscuridad que reina constantemente en este punto en los balances del Banco, ahí está la prueba de que se halla fuera de las condiciones de la ley, y que no cumple con la precaución que la ley como obligación especialísima le ha impuesto.

Nótese tambien el hecho anormal del aumento de un ciento por ciento en el metálico de las sucursales, que ha pasado de 33 1/4 á 66 3/4 millones. Teniendo en cuenta el movimiento de cartera, billetes, cuentas corrientes y depósitos de particulares, el metálico en lugar de aumentar debía haber bajado 5 1/2 millones, y aunque la Central hubiese hecho alguna remesa de metálico para el servicio de las sucursales no habia motivo para que ascendiera la remesa á 38 millones como no fuera para equilibrar el metálico y la cartera con los billetes, cuentas corrientes y depósitos, equilibrio que habia desaparecido en el mes anterior, porque debiendo haber sido el metálico de 62 á 63 millones como resultado del movimiento de dichas cuentas, solo era de 33 1/4, sin que esto pueda explicarse si no por remesas á la Central ó por pagos de otra índole.

De donde resulta, que no solo en Madrid, sino tambien en las sucursales, las fluctuaciones del metálico obedecen á causas extrañas al movimiento comercial y bancario.

Fáltanos ya el espacio para continuar y terminaremos apuntando las cifras de costumbre: Madrid. Metálico, 105 mill. pts.—Cartera, 277.—Billetes, 79 4/5.—Cuentas corr., 110.—Depósitos, 31 1/4.

Aumento. Cartera, 8 mill.—Baja. Depósitos 3 1/4.—Cuentas corr. 4 2/3, y una baja insignificante en el metálico y billetes.

SUCURSALES. Metálico, 66 3/4.—Cartera, 68 1/2.—Billetes, 101 1/2.—Cuentas corr. 33.—Depósitos, 8 3/4.

Aumento. Metálico, 33 1/2 mill.—Cartera, 22 1/2.—Billetes, 2 4/5.—Cuentas corr. 1 1/2.—Depósitos, 1 1/4.

A vueta pluma.

De Los Debates:

«Esta abierto el Parlamento y toda la prensa da cuenta de que el Sr. Silvea llevó al Sr. Cánovas el proyecto de abolición de la esclavitud antes que á la comisión que preside.

¿Qué es esto?

¿Es una autoridad oficial el Sr. Cánovas?

¿En qué concepto ha informado?

¿Qué trámite prescrito exigía su informe?

Es público tambien que el Sr. Cánovas tiene

hace seis días en su casa el proyecto de tributación.

¿A qué y para qué?

¿Es ministro el Sr. Cánovas? ¿Se gobierna desde su casa? ¿Qué *mare magnum* es este?

La política conservadora.

Un artículo que anoche publica *El Tiempo*, se

titula: «Desahogos democráticos.»

Es un buen artículo, pero... prematuro.

Cuando sea oportuno, no hará falta que le

escriba *El Tiempo*.Confiesa *La Política*, llena de tristeza y pesadumbre, que el municipio de Madrid ha resucitado.*La Política* se equivoca.

Para resucitar antes preciso haber muerto.

Y el municipio no ha muerto mas que en las

columnas de *La Política*.

Creemos que el colega habria visto con mas

gusto en esa muerte solo una cosa.

El testamento.

Dice *El Siglo*:

«Somos verdaderamente incorregibles en esto

de agitarnos y conmovernos por cualquier

cosa: perdemos la razon en el momento que los

asuntos no van á nuestro gusto, y una vez

apoderada de nuestro animo la pasión política,

nos entregamos aturdidamente á todas sus consecuencias precisas.»

Pues no crea *El Siglo* que refiriéndose á los conservadores-liberales es justicia lo que dice. Es modestia.Dice *La Epoca*:

«Hay tiempo para todo.»

Por eso hemos dicho que vendrá un tiempo para la democracia.

El *Cronista*, como quien dá una gran campanada, dice anoche:

«El artículo 1.º del dictamen de la comisión sobre el proyecto de ley de abolición de la esclavitud leído esta tarde en el Senado, dice así:

Artículo 1.º Queda abolida la esclavitud con arreglo á las prescripciones de la presente ley.»

Con arreglo á las prescripciones de la ley 4 que *El Cronista* se refiere, si; con arreglo á la que los infelices esclavos justísimamente desean, no.*La Correspondencia* quiere dejar en buen lugar al Sr. Orovio, y le hace el epigrama siguiente:

«Sabemos de buen origen, dice el apreciable y compasivo colega, que el señor ministro de Hacienda ignoraba que hubiese anoche Consejo de ministros, y esta es la única causa porque no asistió á él.»

Todo el mundo sabia que anteanoche habria Consejo de ministros, y solamente lo ignoraba el Sr. Orovio.

Mas avisado y cuidadoso fué para no ignorar que anteanoche debutaba en el teatro Real la señora Nilsson.

¡Bonito papel hace S. E.

En el Consejo de ministros de anteanoche debia discutirse, y se discutió, el proyecto de tributación de Cuba, en el cual vá incluido el de la reforma arancelaria, y sin embargo, el Sr. Orovio ignoraba todo esto.

Sus compañeros de gabinete se rompian los cascos, discutiendo sobre estas trivialidades; y mientras tanto el Sr. Orovio se rompía las manos aplaudiendo á la Sra. Nilsson en la *Margarita del Fausto*.

¡Mefistófeles!

Esperamos que el Sr. Orovio publicará en el *Boletín Oficial del Ministerio de Hacienda*, sus impresiones musicales.

Lo único que necesitan los contribuyentes es algo de filarmonía.

Así vivirán tan alegres y felices como S. E. aunque se mueran de hambre.

El Senado.

Crónica.

Iba á darse cuenta del dictamen relativo al proyecto de abolición de la esclavitud; se iba á conocer por fin la obra magna, motivo de tantas luchas y sinsabores.

Y si la expectación de la Cámara no quedó en breve satisfecha, como era de creer, el documento á la mano, la comisión á espera de oportunidad y el general mantenedor en su sitio, debióse á que por gracia y obra de su superioridad indiscutible el señor marqués de Barzanallana propuso, y la mayoría dispuso hacer inoportuno alarde de la admiración que profesa á su presidente.

Fue un senador radical el que dió pretexto á esa manifestación de entusiasmo. El Sr. Rivera, con frase comedida y después de pedir la lectura de varios artículos del reglamento, censuró á la Mesa por haber infringido, en su opinion, las prerrogativas de la Cámara, muy especialmente en el hecho de haber sido suspendidas las sesiones con motivo del reglamento sin previa consulta y tan solo dando cuenta en sesión privada de la correspondiente comunicación del gobierno.

El señor marqués quiso defenderse, atacando, y reprochó al Sr. Rivera por no haber cumplido su deber asistiendo á la sesión privada, frase á que contestó el representante radical, negando que los senadores tuvieran ese deber. Insistió en ello el Sr. Barzanallana y ya se consideraba terminado este punto incidental, cuando con gran asombro de las oposiciones, aquel descendió de su elevado asiento y leyó un voto de confianza á la presidencia por las explicaciones que acababa de dar, y por su conducta y la de la Mesa.

¿Qué se intentaba con esto? ¿Robustecer la autoridad del presidente, por nadie discutida? ¿Coartar la libertad de las oposiciones para dirigir censuras á la Mesa? Este debió ser el propósito, segun manifestó el Sr. Pelayo Cuesta al defender la proposición de no haber lugar á deliberar sobre la presentada por la mayoría. Los argumentos del orador de la izquierda, acerca de los límites que el reglamento impone al poder discrecional del presidente en determinados asuntos, robustecidos con la autorizada opinion de los Sres. Galdó y Mazo, no obtuvieron contestación satisfactoria.

Pero el voto de confianza fué aprobado.

Ya tarde, muy tarde, leyóse el proyecto de abolición de la esclavitud.

Triste desengaño para los que confiaban en el tesón del general!

El Congreso.

Crónica.

Juraron algunos señores diputados el cargo y no sabemos si tambien el no haber recibido billetes, y sin mas preámbulos, con gran sorpresa del auditorio aficionado á los incidentes humorísticos, el Sr. D. Venancio Gonzalez preguntó la razon de que no se hubieran discutido aun los presupuestos. El público temió ver deshecha una ilusión con la que tal vez habia so-

fiado gozoso. Había contado con una crónica chistosa y animada de las pasadas fiestas, y se encontraba nada menos que con una carretada de guarismos; deseaba saber los gastos de los festejos, y estaba expuesto a oír los gastos generales del Estado.

Todo llega, sin embargo, menos la discusión de los presupuestos, y con paciencia todo se logra, menos la conciliación entre los conservadores-liberales. La cuestión de los billetes llegó al fin.

Venia encubierta como las pobres vergonzantes. La había parecido que aquel sitio, que tantas semejanzas tiene con un templo, era demasiado solemne para turbar el silencio de él con historias profanas, y se presentaba, mas que como mujer alegre y amiga de bureos, como señora juiciosa que desea llevar las cuentas al dedillo. El Sr. Alba Salcedo se encargó de presentarla, pero ¡oh cruel desengaño! la que confiaba obtener éxito ruidoso, fué recibida con desden marcado y no encontró ni una voz amiga que con gusto la saludase.

Los Sres. Navarro y Rodrigo, Silveira (don Francisco), Sardoal, San Millán y Mendo protestaron contra la presencia de la cuestión de billetes en aquel sitio, y el Sr. Alba Salcedo, comprendiendo lo difícil de su situación, supo remediarla aplazando el debate para momento mas oportuno.

Si no hubo catilinarias contra los concejales, hubo en cambio confusiones chistosas. Un diputado dijo que representaba a la mayoría, como si no fuera el mayor de los imposibles que la mayoría tuviese un representante. Otro, para defender al municipio, declaró que estaba dispuesto a contestar a la interpelación del Sr. Alba Salcedo, con lo cual demostró que se creía compañero de Aurioles y de Orovio.

Con estas confusiones y con el interés y la curiosidad del auditorio, concluyó el despacho ordinario. Como no era esto, sino lo extraordinario lo que el público buscaba, desfiló con tanta prisa como tienen los husares por dar una carga de caballería.

Sesión.

Fin del extracto de la del 5 de diciembre de 1879.
PRESIDENCIA DEL SEÑOR AYALA.

El Sr. Becerra, refiriéndose a los decretos de indulto que ha publicado la Gaceta hace cinco ó seis días, pregunta si el gobierno piensa presentar a las Cortes un proyecto concediendo una amnistía política amplia y concreta.

El señor ministro de la Gobernación dice que los deberes mas elementales que debe observar todo gobierno le impiden dar una contestación al Sr. Becerra, pues no puede prescindir de su libertad de acción.

El Sr. Becerra: Si el gobierno cree que debe encerrarse en un absoluto silencio, yo haré uso de mi derecho de diputado provocando este debate, bien por medio de una interpelación, bien por medio de una proposición.

El Sr. García San Miguel pide los expedientes sobre las obras del puerto de Gijón.

El Sr. Morelles pregunta al señor ministro de Gracia y Justicia si está dispuesto a reproducir el proyecto de foros que presentó a las Cortes el Sr. Calderón Collantes, pues esta es una cuestión importante que interesa a varias provincias.

El señor ministro de Gracia y Justicia contesta que no tiene inconveniente en reproducirlo en los mismos términos en que lo aprobó el Senado.

El Sr. Fabié sostiene una discusión con el señor presidente, respecto de si debe ó no hacer uso de la palabra para una alusión personal, y la Mesa acaba por reconocerle el derecho.

El Sr. Alba Salcedo ruega al señor ministro de la Gobernación ordene al alcalde de Madrid remita el expediente sobre justificación de las cuentas de los llamados festejos reales.

El Sr. Navarro y Rodrigo dice que la minoría constitucional no se considera agraviada por el proceder del ayuntamiento de Madrid.

El señor marqués de Sardoal, en nombre de la minoría democrática, declara que el Congreso como el mas alto cuerpo del régimen constitucional, no puede considerarse ofendido por la conducta del ayuntamiento, y que la misma minoría no puede asociarse al ruego relativo al examen de las cuentas porque profesa el principio la minoría democrática de que el Congreso no tiene derecho para entender en los gastos de los ayuntamientos.

El Sr. Mendo de Figueroa: Como concejal del ayuntamiento de Madrid, estoy dispuesto a contestar en el acto a la interpelación del Sr. Alba Salcedo. (Risas y murmullos prolongados).

El Sr. Alba Salcedo: Si yo me he atrevido a formular el ruego al señor ministro de la Gobernación, ha sido porque creía hacerme intérprete de los deseos de muchos señores diputados (Voces: no, no) á quienes les he oído lamentarse y quejarse (Voces: no).

El Sr. Perez San Millán declara en nombre de los diputados de la mayoría que no se cree ofendido por la conducta del ayuntamiento.

Se procede al sorteo de secciones. Verificado éste, se levanta la sesión. Eran las cinco menos veinte.

Lo que se dice.

La política conservadora tiene, como las zarzuelas, situaciones musicales en que intervienen alternativamente, en concepto de primeras figuras, los individuos del gabinete.

El jueves correspondió la parte principal al señor marqués de Orovio, asistiendo al debut de la señora Nilsson.

Ayer tocó el turno al señor conde de Toreno, concurriendo á la inauguración de la sala restaurada del Conservatorio.

El señor ministro de Hacienda faltó al Consejo celebrado el jueves; el de Fomento dejó de asistir al que se verificó anoche.

Las aficiones filarmónicas de ambos señores prueban de un modo irrecusable que la situación es aficionada á la música.

Por eso sin duda asegura todo el mundo que esta situación tiene muchos bemoles.

Poco después de las nueve dió principio el Consejo, bajo la presidencia del general señor Martínez Campos.

Debía comenzar el examen y análisis del proyecto de tributación, y con este motivo, el señor ministro de Ultramar hizo extensas consideraciones sobre la situación política y económica de la isla de Cuba, señalando de paso los graves inconvenientes que á su juicio ofrecerá la prolongación por mas tiempo del difícil estado que atraviesan la propiedad y la industria en aquella apartada provincia.

Planteadas así la cuestión en términos generales, ninguno de los puntos capitales del proyecto fué debatido en concreto; pero el señor marqués de Orovio, usando términos calculadamente mesurados, impugnó algunas de las consideraciones del Sr. Albacete, sosteniendo la imposibilidad de hacer rebajas arancelarias si disminución de cargas.

La ausencia del Sr. Orovio en el Consejo anterior obligó en el de ayer al Sr. Albacete a repetir algunas consideraciones, ya expuestas. De estas explicaciones del ministro de Ultramar resultó que se tratasen incidentalmente todos los proyectos de reformas, sin que en particular se discutiese ninguno; pero del debate sostenido entre los dos ministros citados apareció visiblemente la diferencia de opiniones entre ambos: el Sr. Albacete abogando calurosamente por las reformas; el Sr. Orovio dificultándolas con todos los argumentos que hallaba á su alcance.

Pudo notarse, sin embargo, que el ministro de Hacienda, al combatir abiertamente las reformas, rebuscaba toda clase de frases suaves, como si pusiera gran empeño en evitar que se lastimara la susceptibilidad del Sr. Albacete. Pero del fondo de sus observaciones se revelaba el firme propósito de no dejarse convencer por el ministro de Ultramar, de igual modo que este se manifestaba resuelto á no ceder á las insinuantes indicaciones del ministro de Hacienda.

Los ministros convinieron en la necesidad de consagrar otros tres ó cuatro Consejos al estudio de las diversas cuestiones que envuelve el proyecto de tributación; estuvieron conformes en que no podrán llevarse á las Cortes los proyectos económicos antes de doce á quince días, y en que su discusión no invertirá menos de treinta sesiones en el Congreso. Aceptaron en principio la idea de que son susceptibles de modificaciones que no afecten al fondo de los proyectos, y decidieron volver á reunirse mañana á las dos de la tarde para continuar discutiéndolos.

En cuanto al Sr. Martínez Campos, parece que insistió en la idea de que se lleven á las Cortes, en el plazo mas corto posible, todos los proyectos económicos, sin perjuicio de que previamente sean sometidos á la consideración de los jefes de la mayoría para evitar dificultades, modificándolos con las enmiendas aceptables que consideren conveniente indicar.

El Consejo terminó á las doce; el Sr. Silveira siguió después conferenciando largo rato con el general Martínez Campos.

El martes próximo empezará en el Senado la discusión sobre el dictamen referente al proyecto de la abolición de la esclavitud en Cuba.

A las dos de la madrugada terminó la reunión que anoche celebraron los Sres. Montero Rios, Echegaray, Martos, Chao, Azcárate y Cervera, y después de un extenso debate, el Sr. Martos propuso que se aceptase, como fórmula para conciliar todas las opiniones, la que ha indicado desde París el Sr. Ruiz Zorrilla, declarando que él y sus amigos la aceptaban desde luego, á lo cual se adhirió el Sr. Carvajal.

Como quiera que los Sres. Chao, Cervera y Azcárate tenían que hacer algunas observaciones y era ya bastante tarde, se acordó que el Sr. Martos facilitara á dichos señores copia de la fórmula del Sr. Zorrilla para que adopten un acuerdo definitivo, entendiéndose que cualquiera que sea el resultado, no se procederá á nueva reunión, publicándose inmediatamente el manifiesto para que lo autoricen con sus firmas los que acepten sus declaraciones.

En la próxima semana, si antes no presenta el gobierno las reformas económicas de Cuba, es posible que los diputados de dicha Isla y los de Puerto Rico promuevan un amplio debate acerca de este asunto, procurando que haya votación nominal, á fin de saber quiénes son los partidarios de las reformas inmediatas y quiénes los que consideran prudente el aplazamiento en un periodo mas ó menos largo.

También los constituciones intentan provocar la cuestión de las reformas económicas, y por mas que un periódico de anoche niega nuestra noticia, insistimos en que la opinión de los diputados mas influyentes de la minoría constitucional, incluso la del Sr. Segasta, es favorable á dicho debate, en el cual acaso estarán unidos los representantes de Cuba y Puerto Rico y todas las oposiciones liberales.

Desde la butaca.

Teatro Español.—Tomás Aniello, drama de D. Mariano Catalina, de la Academia Española.

Fuí á ver el drama en su estreno, porque de ir era preciso ir ayer: las obras teatrales del Sr. Catalina son como las rosas; las rosas solo viven una mañana; sus dramas solo una noche.

El Sr. Catalina ha sido consecuente: sus malos dramas le han hecho figurar entre los gloriosos inválidos de la literatura: la gratitud exige de él que no haga dramas buenos.

Masaniello es un personaje mas propio de una ópera que de un drama; por la sencilla razón de que la grandiosidad de su figura se produce de la grandiosidad que le rodea.

El, es un héroe de ocasión; lanzado por el azar á producir una revolución sin saber ni dirigirla, ni dominarla.

Su historia es breve. Habla la historia; no el drama:

Mandaba en Nápoles, por el rey de España, el duque de Arcos. Los tributos y gabelas que pesaban sobre el pueblo no bastaban á saciar la codicia del virey... En cierta ocasión envió éste á un pueblo un juez á exigir el pago de contribuciones; no encontró el juez ni cama en que dormir; menos pudo encontrar el dinero que buscaba; entonces le dijo: «Vended el honor de vuestras mujeres y vuestras hijas, y pagad.»

Esto soportaba el pueblo, caídos los brazos y doblada la frente; porque el pueblo todo lo soporta menos el hambre. El hambre vino y de entre sus convulsiones surgió la figura del famoso pescador napolitano.

Hombre despreciable, dice un historiador, refiriéndose al vendedor de pescado. Hombre tosco, rudo, de voluble carácter; audaz y medroso, vanidoso y honrado. Hombre del pueblo, en fin; con los caracteres del pueblo.

Un día al pasar por la plaza, se encuentra envuelto en un tumulto promovido por el cobro del impuesto sobre la fruta; toma la defensa del vendedor; se agolpa la multitud; las acedias crecen, y la inundación popular llega

rugiendo hasta el palacio del virey. Sube el pescador al palacio llevando la voz y la autoridad del pueblo; el duque de Arcos le recibe con bondad, le atusa con su hidalga mano las barbas y le llama *hijo mio*; alza los tributos; le abraza públicamente y se reserva para mas tarde el mandarle un asesino.

Después del triunfo, quiere volver á su oficio de pescador y desnudarse de las magníficas galas que le vistieron para subir á pactar con el virey; no es posible; pertenece al pueblo. El populacho se esparce por la ciudad, matando españoles; en las esquinas hay letreros que dicen: ¡Muerte al ladrón! y mas altos los retratos del rey con velas y faroles encendidos. El rey era todavía un Dios.

Masaniello hace justicia públicamente: al lado está el patíbulo. Dicen que juzgaba algunas veces por la fisonomía; manera de juzgar propia sin duda, para incurrir en graves equivocaciones.

Los hombres honrados le abandonan; el populacho le aclama; la ciudad le tolera; pero, al fin, la venganza del virey le hiere; un puñal español le degüella, y aquel mismo pueblo, al verle muerto, le arrastra, le ultraja y pisotea... En una semana ha sido pescador, tribuno, rey, verdugo y víctima.

Pero, al día siguiente, aquella cabeza cortada habló, sin duda con sus labios mudos, al pueblo y á la corte; de la libertad por él lograda, á los unos; de la vergüenza de la traición, á los otros; y corte y pueblo recogieron el cuerpo, con respeto y amor, y celebraron magníficas exequias, y le llevaron á enterrar entre el clamor de las campanas, entre el estampido de los cañones. Nápoles le seguía llorando, y los soldados de España llevaban arrastrando las banderas.

Hay, pues, en esta historia efectos y conjuntos escénicos; pero no hay drama.

Falta un carácter. No lo es Masaniello.

Pues bien: el Sr. Catalina no ha pintado el Masaniello de que nos habla la historia; ha dibujado un Masaniello, filósofo, discreto, retórico político, místico, soñador y casi espiritista; providencialmente nacido para ser apóstol de la libertad y mártir de su idea.

El Sr. Catalina ha querido probar que los caudillos de las revoluciones son las primeras víctimas por ellas sacrificadas. Verdad, cuya enunciación parece justa, sin que haya necesidad de enunciarla desde el oasis del presupuesto.

Pero es el caso que Masaniello no murió á manos del populacho; murió por venganza del virey. Su drama probaría únicamente que el puñal asegura siempre el triunfo á los tiranos.

Resulta, pues, que el autor de *Tomás Aniello* ha falseado completamente la historia, para venir á probar lo contrario de lo que se proponía.

Una de las licencias que se ha permitido el autor, y que me parecen mas graves, es la de regalar á Masaniello un hijo tan granado como el que figura en el drama.

Tomás Aniello tenía veinticinco años cuando murió. Pues bien, el hijo que le ha concedido el Sr. Catalina tiene tanta edad como su padre. Es un caso único, y no ya en la historia, sino en la humanidad.

Esta licencia no está motivada por la necesidad de que tan anacrónico personaje haga falta en el drama. El Sr. Catalina hubiera podido respetar la historia sin perjudicar el interés... y sacarle á la escena con chupador y gorro.

Si no hay caracteres en la obra, tampoco hay acción, ni intriga, ni conflicto moral. Los conflictos son únicamente personales. Desde que se alza el telón todos los personajes dicen lo mismo.

Donato Jimenez, vestido de fraile, dice que Masaniello no puede parar en bien.

Un bravo, que es el que al fin paga un tiro al pescador, dice, con mas datos aún, que Masaniello concluirá mal.

La esposa del vendedor de pescado está siempre en un ¡ay! porque la dice el corazón lo que el autor del drama piensa hacer con su marido.

El hijo tiene la corazonada de una próxima orfandad.

Y el mismo Masaniello pasa los dos actos barruntando degollina.

Sería cosa de llorar, si no fuera cosa de reír.

El primer acto está amenizado por los continuos *cívicos* del pueblo. En el segundo, los vivos se convierten en muertas. En el primer acto, además de la irrupción de los lazzaroni, de las descargas de arcabucería y cañonazos, se le anuncia al público á son de campana la voladura de una mina con el consiguiente hundimiento de un castillo, y esparcimiento de miembros universal.

Por fortuna, la mina no voló y el teatro Español aún está en pie.

En el segundo hay truenos y relámpagos; empieza á morir la gente entre bastidores; el pueblo vuelve á entrar aullando por el foro, como manada de hienas y el *bravo* en cuestión concluye con Masaniello de un fogaño... El pueblo se arroja sobre el cadáver, le anuda al cuello un dogal y hace movimiento de partir y arrastrarlo por calles y plazas.

Le quieren llevar... á la Academia.

El fraile trata de ganar al asesino. Le ofrece protección, honores, títulos...

El traidor mueve la cabeza.

—¡Ah! ya caigo... ¿Tu quieres dinero? le dice el fraile maliciosamente.

—Es lo que no tengo conteste el malvado.

—Pues... pues yo tampoco, prosigue el fraile con mucha tranquilidad.

El público snella la carcajada.

Sin embargo el fraile se quita un anillo.

—Toma!

El traidor le mira y dice: ¿No es falso? Y el público vuelve á reírse otra vez. ¡Ignorante! No comprende que esta es una frase que encierra un dato esencialmente académico.

Que ya en aquellos tiempos estaba en práctica la industria del timo.

La obra está en verso. Verso corriente y vulgar, que no perjudica en nada á la notable falta de interés del drama.

Hablemos de los actores.

A todos les pasaba lo que á los personajes de la obra. Presagiaban lo que iba á suceder.

Vico declamaba con resignación; lo mas apropiado que podía; como deseando morir.

La Marin, que suele poner triste el semblante en las comedias, sin razon, lo ponía tristísimo; satisfecha de haber encontrado esta vez justo motivo para ello.

El Sr. Jimenez encorvabase, menos al peso de su aparente edad que al de la tempestad que preveía.

El Sr. Calvo (D. Ricardo), en medio de la desolación de la familia, no dejaba de mostrarse en actitud altiva. Estaba orgulloso, tal vez, de tener mas edad que su padre.

Hacia de secretario del pescador—que los pescadores en aquella época tenían secretarios—el Sr. Luna. Sus movimientos eran de resorte; como de autómatas; y constituían un nuevo peligro para el drama.

Otro Sr. Vico hacia aquel personaje falto de dinero y nada conocedor de la calidad de las tumbagas; y estaba anoche tan falto de voz como de dinero.

No recriminaremos á ninguno de estos actores.

Los desgraciados se comprenden y se perdonan. Público y actores se perdonaron y comprendieron.

Tomás Aniello ha muerto: la empresa del Español ha enterrado ya su cadáver. Le ha enterrado al lado de Alicia. Solo les separa una corona de laurel de la Academia.

Y dicen—¡no lo creo!—que el empresario del teatro, cuando se preparaban á cerrar la puerta del recinto en que Alicia y Aniello yacen, dijo con melancólico acento:

¡Dejad abierto el panteón, que hay mas pa-

rientes y está muy delicada esta familia!

FERNANFLO.

Cartera de Madrid.

Al cabo del tiempo transcurrido desde el 19 de junio, en que ocurrió la explosión de un arma en la calle de Alcalá después de la revista en obsequio á los príncipes de Austria y Baviera, hay que lamentar una nueva víctima de este mismo suceso: el fallecimiento del joven D. Domingo Puig, empleado del ayuntamiento, á consecuencia de una penosa enfermedad que le produjo el susto.

Acompañada de los marqueses de Novaliches y de Molins salió ayer para París la Reina doña Isabel, despidiéndola en la estación del ferrocarril del Norte los reyes, archiduquesa Isabel, archiduques Raniero, los ministros, la alta servidumbre de Palacio, los capitanes generales conde de Cheste, marqués de la Habana, Quisada y Jovellar, los directores de las armas, primeras autoridades, conde de Puñonrostro, general Reina, el duque de Osuna y varias señoras de la aristocracia.

Hoy probablemente saldrán para París las músicas del tercer regimiento de artillería de á pie y la del primero de ingenieros, que han de tomar parte en la gran fiesta á beneficio de las provincias de Levante.

También deben salir hoy para el mismo punto 25 guardias civiles, que darán la guardia de honor á la reina doña Isabel al presidir la fiesta.

Al baile que se verificará esta noche en la embajada de Francia, asistirán los reyes, la princesa de Asturias, las infantas, la archiduquesa Isabel y los archiduques Raniero.

La Reina doña Isabel, acompañada de los Reyes, princesa é infantas y de los archiduques de Austria, asistieron ayer á la misa rezada y salvé que se cantó en la capilla de la Virgen de la Paloma, por iniciativa de las lavanderas de Madrid.

Con motivo de la solemnidad del lunes, fiesta de la Purísima Concepción, no habrá ese día Consejo de ministros presidido por el Rey, aplazándose, probablemente, hasta el martes.

La gran retreta suspendida el día 2 por efecto del temporal se verificó anoche, formándola todas las bandas de música y cornetas de los cuerpos que guardan la plaza. Organizada en el ministerio de la Guerra, se puso en marcha á las seis y media de la tarde, dirigiéndose á Palacio por la carrera señalada de antemano.

A llegar allí, las músicas ejecutaron varias tandas de walses alemanes, regresando después la retreta al punto de partida por la calle del Arenal, Carrera de San Jerónimo y Alcalá por la de Cedaceros.

La lluvia que comenzó á caer copiosamente pocos minutos después de salir la retreta, la deslució por completo.

Ayer salió del puerto de Barcelona, con dirección á Valencia, Cádiz y la Habana, el vapor *Alfonso XII*, que conduce 1.600 individuos de tropa á la isla de Cuba, correspondientes á los comprendidos en el último sorteo.

En ambas Cámaras se leyó ayer el dictamen de la comisión mixta, sobre el proyecto de ley del ferro-carril del Noroeste.

El gobernador civil de Pamplona dice ayer telegráficamente que el criminal Frio Lopez, que capitaneaba una cuadrilla de ladrones en la jurisdicción de Estella, ha sido gravemente herido después de una ruda lucha que aquella sostuvo con la guardia civil.

El mencionado Lopez estaba sentenciado á 15 años de presidio, y se había fugado de la cárcel de Estella.

Por falta de espacio nos vemos obligados á retirar hoy el folletín, un artículo en que dabamos cuenta de la discusión que hubo anoche en la sección de Ciencias morales y políticas del Ateneo de Madrid, y otros originales.

Un telegrama del gobernador de Badajoz, fechado ayer á la una y media de la tarde, dice que el río Guadiana traía una crecida extraordinaria, y según parte del alcalde de Mérida continuaba subiendo en toda aquella parte, amenazando desbordarse y habiendo temor de inseguridad en el puente de madera de la línea férrea de Mérida á Sevilla.

Se ha dispuesto de real orden que los ingenieros de la armada D. Prudencio Urculla y D. Dario Bacas, y el de ejército D. Leopoldo Scheidnegeal, presenten los planos de los aparatos de su invención, relativos á los torpedos, para con presencia de ellos, proceder á su construcción y ensayo.

Uno de los mas antiguos defensores de la

HOY A LAS SIETE

DE LA TARDE

SE INAUGURA EL MAGNIFICO ESTABLECIMIENTO

UNION MERCANTIL,

CARRETAS, 15 Y 17,

EN COMUNICACION CON EL YA ACREDITADO

DE LA

EXPOSICION COMERCIAL,

Espoz y Mina, 6.

Terminadas las importantes obras del primero, así como las grandes reformas llevadas a cabo en el segundo, y no habiendo omitido gasto ni sacrificio para que tanto los de dentro como los de fuera que a PRECIO FIJO se exponen en los mismos, compitan bajo todos conceptos con los primeros establecimientos de Europa en su clase, cooperando con confianza a la prosperidad de nuestra industria y comercio con su visita y confianza.

GRANDES ESTABLECIMIENTOS

CARRETAS, 15 Y 17.---ESPOZ Y MINA, 6.

ENTRADA LIBRE.

Ayuntamiento de Madrid

MADRID, 20
PROVINCIA DE
FRANCIA Y
LAS TRINIDAD
En los demás
Números
MADRID
Ya no e
Campos e
convencio
tridica t
lectura
una der
rina del
cauzada p
de la may
La satis
tes no ha
rosa acti
donde el t
porque la
lucha en l
ranza par
tes, en el
caracter,
rectitud e
y la resol
títulos d
Todos n
Martínez
purament
servador
el tiéndo
ciones ult
se de las
decía aye
y co. tent
Las m
cion han
propios a
no es mil
rapidez e
dios de su
te alguno
voluntad
ques.
Adverte
tiempo
rectamen
comprom
hoy le est
oran con
cuando s
tucion y
transacci
por la hu
ario.
Ayer m
sejo de m
estabilidad
gabinete
de las tri
putado co
posición
Camara
lar los ca
na visto
izado ay
Xeusari
nos de lo
es cierto
candidez
inez Can
Su posi
envidiabl
Puestos
veniente
tuian el
va, la qu
minister
odian p
to, para
na noble
program
reuerdo
Han tr
nunca co
los mant
cias tard
a hostili
fendole
un-carac
cido han
tantas di
virtiendo
de su pol
no les sa
A tal e
cion del
esfuerzo
de debili
que mas
su carac
No del
as cues
ndif ren
Su inter
necesari
do const
y por la
ro, va a
idea.
Si la p
ria, ni a
tereses
tos no a
donde os
numeros
actuales
constitu
que hag
ta y fecu
En ab
del 20, s
cionales
das y re
aron el
no, fuer
y mucho
que rep
vincias,
la de los
En esa ol